

# ¿Será el fenotipo promovido por las asociaciones de raza el ideal?

Rafael Ignacio Pareja Mejía\*

## RESUMEN

Las asociaciones de criadores de razas puras de ganado bovino han privilegiado el fenotipo como criterio de selección, sin considerar otros factores tales como la influencia del medio ambiente y sus índices productivos y reproductivos, por lo cual se pierden los esfuerzos que los ganaderos realizan para concentrar genes orientados a una alta producción.

**Palabras clave:** fenotipo ideal, selección, adaptabilidad, parámetros productivos.

## WILL THE PHENOTYPE PROMOTED BY THE ASSOCIATIONS OF BREED BE THE IDEAL ONE?

### ABSTRACT

The pure cattle breeders' associations have favored the phenotype as criterion of selection without considering other factors such as the influence of the environment and the productive and reproductive indexes of the same ones, therefore, the efforts that the ranchers do to concentrate genes orientated to a high production get lost.

**Keywords:** ideal phenotype, selection, adaptability, productive parameters.

\* Médico Veterinario Zootecnista. Correo electrónico: rparejam@yahoo.com.

Fecha de recepción: 10 de febrero 2008.

Fecha de aprobación:

Las asociaciones de raza están promoviendo un tipo de ganado sin injerencia biológica, como si fuera una máquina que no tiene ninguna influencia del medio ambiente (a pesar de todo, las máquinas sí se afectan). El tipo ideal de un animal perteneciente a un grupo racial se ve afectado por el medio ambiente y, de acuerdo a la ley natural de adaptación evolutiva, este tipo racial no puede ser invariable, como se pretende con juzgamientos y los planes selectivos propuestos por las asociaciones, llevando a los criadores a artificializar los animales que se exponen en las ferias y que pretenden servir de medio didáctico a los ganaderos en general. En un estudio reciente, realizado por la Universidad de La Salle, se demostró que los animales calificados en los cinco primeros puestos en las exposiciones de categoría, en el país, tenían un índice reproductivo y productivo inferior al promedio de la ganadería comercial, a pesar de los cuidados y la alimentación especializada que se les suministra a los animales de exposición.

Es el momento de reflexionar sobre el tipo de animal que se adapta a nuestro medio, sobre cuál es el más eficiente con los recursos disponibles, en términos de producción. No olvidemos que el cliente, objetivo de los criadores de ganado puro, son los campesinos productores de carne y leche, en condiciones naturales –sin tener que recurrir al uso de suplementos alimenticios cada vez más costosos, ya que esta práctica los haría poco competitivos y los pondría en peligro de desaparecer en un mercado cada vez más globalizado–.

Los desarrollos en biotecnología que permiten un gran avance genético (para bien o para mal), son una herramienta que, bien usada, nos ayuda a concentrar genes orientados a la producción sustentable en nuestro trópico, con las condiciones que éste nos permite, dados unos parámetros de sustentabilidad estandarizados; pero, igualmente, esta biotecnología nos puede conducir a una catástrofe productiva, al

concentrar genes de alta producción sin adaptación a nuestro medio, perdiendo genes de gran valor para una explotación natural. De allí parte la gran responsabilidad de las asociaciones de raza que, en la búsqueda del animal ideal para el medio, dejan de lado los intereses de unos promotores de raza, por lo general extranjeros, cuya meta es vender material genético por ellos producido, haciendo, no obstante, caso omiso del medio en el que se deben desenvolver.

Los criadores deben ser muy precavidos con el uso de material genético importado, dado que muchas veces este material obedece a una moda, más que a un paquete tecnológico de buena y fácil producción; no podemos caer en la actitud visceral de usar este material genético sin una evaluación seria del que tenemos, sin fijarnos una metas zootécnicas y un plan genético aterrizado y objetivo; de no hacerlo, se perdería el rumbo de selección y, de pronto, se perdería también una serie de bondades que la selección natural y el trabajo del ganadero han conseguido a través del tiempo.

Somos muy dados al esnobismo y al extranjerismo, y olvidamos evaluar y calificar lo nuestro –que, estoy seguro, tiene grandes bondades–; es obligación de todos los que estamos en el medio ganadero establecer el tipo de animal que podemos usar en nuestro medio, con los mejores resultados y la inversión más racional; tal como lo han hecho en Nueva Zelanda los productores de leche más eficientes del mundo, basándose en los recursos que les suministra el medio ambiente y el fenotipo que les indica la adaptación natural de sus animales.

El bovino es un rumiante que se alimenta de gramíneas y leguminosas y, como tal, debe mantenerse y adaptarse al medio que se le suministra, en este mismo medio debe reproducirse y producir, de acuerdo con el fin de la explotación para la cual se tiene; partiendo de lo anterior, es necesario estudiar el medio,

las fuentes nutricionales que se producen y el material genético bovino que poseemos; la observación constante y seria de lo que sucede en este universo nos debe orientar en los pasos tecnológicos a seguir, adaptando prácticas que demuestren su bondad y evitando las que no. Esta simple premisa debe guiar el trabajo de los expertos vinculados al sector ganadero.

La falta de registros productivos o, en muchos casos, la falta de análisis juicioso del comportamiento animal versus su fenotipo, nos ha llevado a esta incertidumbre de identificar el tipo ideal para nuestro medio en las diferentes razas y pisos térmicos que posee el país. No podemos pretender tener un fenotipo general que se adapte a las grandes diferencias que ofrece el medio ambiente colombiano en su sector rural; por el contrario, debemos analizar muy bien cuáles son las características más marcadas que nos muestra la adaptación de un animal a un medio determinado y cuáles son las características realmente positivas en producción fácil y sustentable, sin olvidar las características que identifican una raza. La bondad de la raza se da por su capacidad de mantener sus niveles productivos en diferentes ambientes y por ajustarse siempre a los patrones que existen.

La tarea es, entonces, establecer un sistema de registros que nos permitan analizar claramente los parámetros productivos, relacionados con las manifestaciones fenotípicas que exprese una raza determinada en un ambiente específico y aceptarlos como el signo de adaptación de esa raza en el medio; para la explotación que buscamos, éste es el verdadero proceso de selección.

Como es evidente, la tarea no es fácil, pero sí es un gran reto para todas las personas que, de una u otra forma, estamos relacionadas con el negocio ganadero; debemos establecer niveles de producción y calidad propios de nuestro medio y adaptarlos con

nuestros propios recursos a lo que exige la demanda y no pretender tener los mismos niveles de calidad y producción que se obtienen con razas sintéticas en climas templados; nuestra misión es estudiar muy profundamente nuestro medio, la adaptabilidad de las razas y los niveles productivos, con facilidad y costos racionales, que nos permitan mantenernos estables en un mercado globalizado.

Retomando el tema de la biotecnología, se puede constatar que, siendo una herramienta prometedor para el mejoramiento bovino, si su programación y orientación no son manejadas con un criterio de alta tecnología genética, se convierte en un arma de doble filo. La importación de semovientes al país, obedeciendo solamente a criterios esnobistas, ha demostrado la poca adaptabilidad de estos animales, inclusive al trópico alto, tal como se percibe en la tendencia a desarrollar el mal de las alturas o la podofilitis. Es el caso, también, de la producción de animales de alta exigencia nutricional, que no pueden expresar su potencial genético productivo, dadas las condiciones en que tienen que subsistir, además de una pobre adaptación al trópico, interfiriendo en los procesos de reproducción y producción.

Estas herramientas requieren de una actitud muy ética y profesional, pues su efecto en la genética ganadera es enorme y reparar un daño de este tipo puede ser muy costoso; el uso indebido e irracional de material genético es la principal causa de las *cuasi* extinción de las razas criollas en nuestro país –grandes esfuerzos están haciendo CORPOICA y ASOCRIOLLO para recuperar este tesoro perdido–; la biotecnología es una herramienta real que, no obstante, exige un serio estudio genético para que los genes que se quieren recuperar sean los reales y no solamente la recuperación de la raza, ya que ésta, sin parámetros productivos óptimos, no tiene ningún valor.